

Oramos con el JOVEN RICO

TEXTO (Mc 10, 17-22)

“Al salir Jesús de camino, un hombre corrió a preguntarle, arrodillándose ante él: Maestro bueno, ¿qué tengo que hacer para alcanzar la vida eterna? Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? El único bueno es Dios. Ya conoces los mandamientos: No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no levantarás falso testimonio, no estafarás, honra a tu padre y a tu madre.

Él replicó: Maestro, todo eso lo he cumplido desde mi juventud.

Jesús lo miró con cariño y le dijo: Te queda una cosa que hacer: anda, vende todo lo que tienes, dáselo a los pobres y tendrás un tesoro en el cielo; después, ven y sígueme.

Al oír esto, el joven se fue muy triste, porque tenía muchos bienes.”

1. Busca un lugar y una postura tranquila, haz silencio exterior e interior centrando la atención en la respiración.
2. Hazte consciente que estás en la presencia de Dios.
3. Haz la señal de la cruz y pídele al Espíritu Santo la gracia de escuchar al Hijo para conocer la voluntad del Padre.
4. Lee el texto con tranquilidad. Me imagino metido en la escena. Escucho el diálogo y me detengo en los detalles de sus gestos.
5. ¿Qué palabras o gestos de este texto resaltan en tu corazón? Déjalos rumiar acunados por la respiración.
6. A modo de ayuda: ¿Deseo tanto como este hombre “alcanzar la vida eterna”? ¿Cómo traduzco en mi vida este “alcanzar la vida eterna”? ¿Hago todo lo que está en mi mano (mandamientos...)? ¿Qué otras cosas podría hacer para acercarme a Jesús?
7. Por último, déjate mirar como Él te mira, con “cariño” y ternura. Y respóndete: ¿Qué me impide hoy dejarlo todo y seguirte, Señor?
8. Preséntale al Padre tus luces y tus dificultades.
9. Sea cual sea la respuesta, Él sigue siendo tu Padre y tú su hijo. Reza con el Padrenuestro.